

La

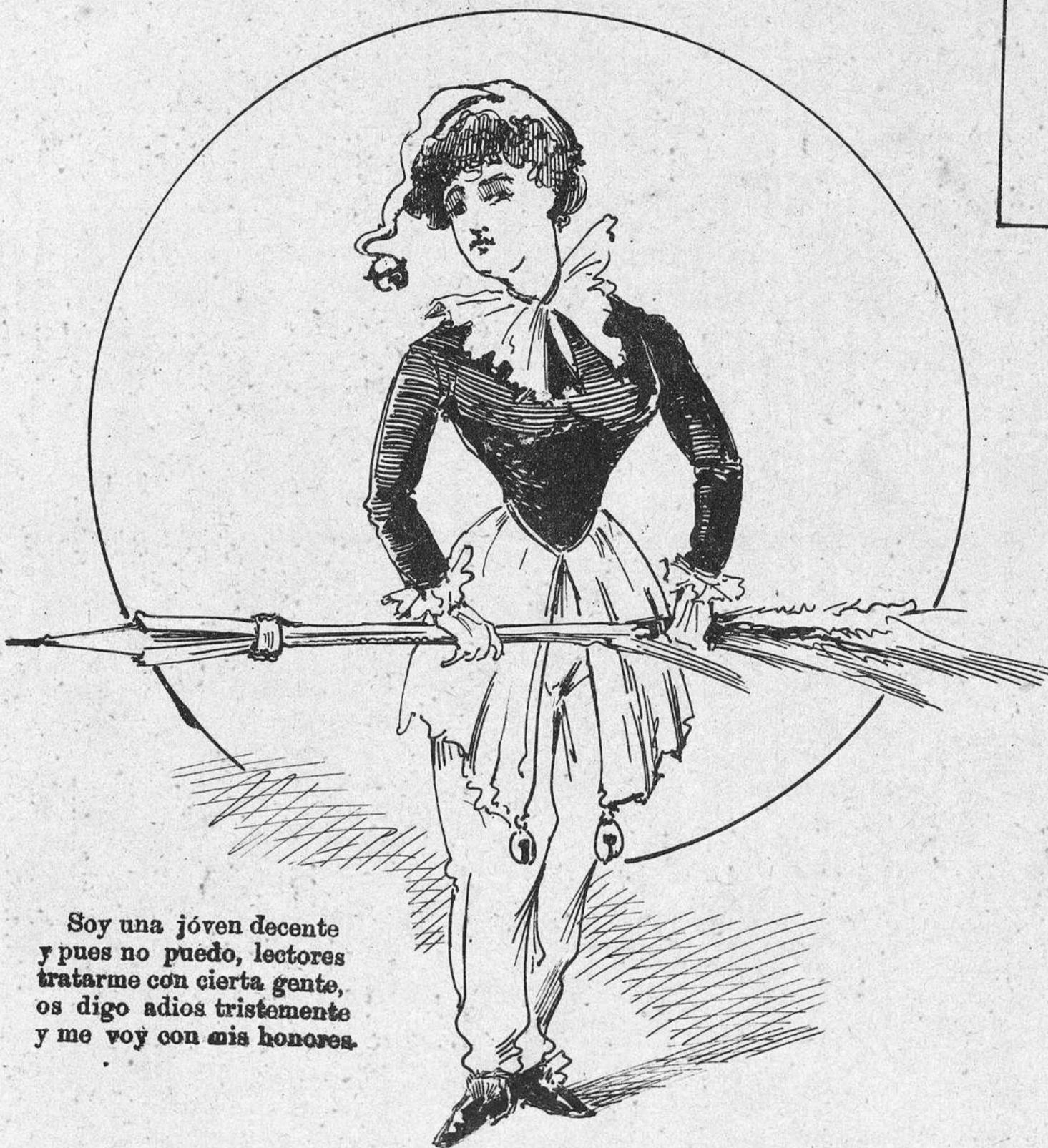
Comedia Gijonesa

TEXTO DE TARFE.—DIBUJOS DE PEPE.

¡Adios, señores!

GIJÓN 15 de Setiembre de 1889.

Nº 24



Soy una joven decente
y pues no puedo, lectores
tratarme con cierta gente,
os digo adios tristemente
y me voy con mis honores.

Despedida.

¡Sí; esto se yá!

LA COMEDIA GIJONESA deja de publicarse, porque sus autores son dos jóvenes dignos, ilustrados, decentes y llenos de fundadas esperanzas, que no pueden vivir en esta atmósfera impura, de miserias y pequeñeces, de envidias y de rencores, de mezquinos y miserables intereses, que se encubren con la máscara de la abnegación y del amor al prójimo, del *humanitarismo* y la protección mas sin fundamento!....

¡Sí; esto se yá! y no porque la venta de LA COMEDIA vaya á menos, ni porque los anuncios disminuyan, pues pruebas claras tienen nuestros lectores de lo contrario; sino porque se le trata de hacer una guerra solapada, una guerra indecente, una guerra digna solo del desprecio y el desden de que nosotros estamos dando muestra desde hace cinco meses.

Bueno que dos ó tres despechados, bueno que un envidioso infame, por inmotivados resentimientos personales que con nosotros tiene, pretendiese en vano, como lo pretendió, valiéndose de otros y ocultándose cobardamente tras la candorosa inocencia y la honrada confianza de algunos incautos; desprestigiarnos y echarnos, á todo trance, por tierra; pero que estos miserables, encuentren apoyo inconsciente y protectora ayuda en quien solo debiera defender una causa noble y seria, en quien solo debiera aspirar á la realizacion, legítima ó no, que esto no me incumbe, de sus aspiraciones, es cosa que indigna al mas pacífico y que dá al traste con la paciencia mas á prueba de bomba que exista en el mundo!....

Pero, ¿cómo nó? si estos mismos *seudo humanitarios* pactan con la ignorancia, con el error y con la calumnia, y echan mano de los recursos mas innobles siempre que así convenga á.... su bolsillo.... á su bolsillo, que ellos llaman descaradamente amor al pueblo en que viven y desinteresada ¡jal ¡jal y desinteresada protección á la clase obrera?....

Y para conseguir este fin se ha abusado de la buena fé de los artesanos, se les ha adulado servilmente, se ha jugado con su honrabilidad de bien y con la nobleza de su corazón, para alcanzar el objeto apetecido y lograr las anheladas miras!....

Pero dejemos tan tristes engaños y tan dolorosas explotaciones; todo tiene su fin; todo tiene su término.... y cuando el pueblo abra los ojos, cuando vea que ha sido el dócil instrumento de la vanidad ó de la ambicion de cuatro negociantes, cuando se convenza de que solo se le alaba, no por él ni por su honradez intachable, sino porque se le necesita.... entonces los que

hoy son sus ídolos caerán convertidos en polvo y ni restos quedarán de sus nauseabundas cenizas.

Siento emplear un lenguaje tan declamatorio y retumbante; pero la indignacion me le inspira y no puedo resistir al soplo inspirador de la indignacion y de la conciencia.....

A mí, bien mirado, ¿qué me importan todas estas cosas? Mi reino no es de este mundo; si Dios me ayuda *me largaré* de aquí dentro de poco tiempo y allá se las hayan los guardias con los metedores.....

Pero no; todo corazón honrado, todo corazón joven y virgen aun de las infamias y miserias de este mundo corrompido, debe protestar abiertamente contra todo lo que sea abusar de la honradez, de la credulidad y de la decencia de las clases trabajadoras contra todo lo que sea explotar sus mas nobles y levantados sentimientos...

Yo hé escrito en «El Musel» en menos de un año, mas de cuatrocientos artículos que le dieron extraordinaria venta y fueron bien recibidos en Gijon, en Asturias y hasta fuera de Asturias; en él hé derrochado las primicias de mi pobre ingenio; en él hé vertido todo lo que mi imaginacion producía; en él hé colaborado con ahinco por el estipendio que tenían á bien darme, sin que yo exigiera nunca nada; en él hé descrito las costumbres y los tipos locales, tan bien como pudiera haberlo hecho otro cualquiera..... y ahora ese periódico, en pago á tales sacrificios y como gratitud á mis afanes..... es el primero en echarme indirectas..... mas ofensivas y censurables porque ellos saben de sobra que son inmerecidas é injustas; y no solo es el primero en zaherirme sino que me pone de frente y como rivales míos, tributándoles elogios que á mí nunca me habia tributado, á la estupidez y á la ignorancia, á la vanidad y á la insuficiencia, por lo mismo que de ese modo cree molestarme mas y herir mas profundamente mi explicable y digno amor propio.....

Se ha publicado un periódico que «El Musel» anuncia con bombo y platillos todos los sábados, con el exclusivo objeto de hacer competencia á LA COMEDIA, y como no tenia venta y todas las simpatías del público están de nuestra parte, se le cambió de título ¡una!.... ¡dos!.... ¡tres!.... ¡cuatro!.... ¡cinco!.... ¡seis veces!.... para despertar de este modo, ya que el interés no les era posible, al menos la curiosidad que todo lo nuevo trae consigo.... hasta cierto tiempo; hasta que los mas tontos ven la jugada y se comen la partida. ¿Que mas? ¿No se ha prohibido á los vendedores de periódicos que vendiesen nuestra COMEDIA, amenazándoles con quitarles «El Porvenir» y «El Musel?»

Aquí no son muselistas ni apagadoristas sinceros todos los que lo parecen; lo que hay

aquí es mucha hambre y poca vergüenza y poca dignidad... y muchos que por doce duros al mes se pasan al moro ó al cristiano, según les convenga!....

Por eso yo no soy nada; por eso, lo digo y lo repito con toda mi alma, por eso me.... *futro* en El Apagador y en El Musel.... y por eso he despreciado cantidades respetables, que otros no despreciarían á pesar de su puritanismo y de sus fanfarronadas ridículas.

¡Adios, lectores míos!

Al decirnos adios siento el corazón lleno de profunda amargura y me despido de vosotros como un buen amigo, ligero sí, y hasta provocativo á veces, pero siempre amable y cariñoso al estrecharos la mano, como en esta ocasión, hasta Dios sabe cuando.

Versicultura.

A MI MEJOR AMIGO ATAULFO FRIERA.

Como jamás se oculta la perfidia,
llegué á saber de la brutal campaña
que emprendió contra tí la torpe envidia;

y puedo asegurar, lleno de saña,
que acción tan vil jamás se ha cometido
ni en la tierra al progreso mas extraña.

Tú, para gloria de Gijón nacido,
¡verte de esa manera postergado!
¡mirarte de ese modo escarnecido!....

¿Y por quién, vive Dios? Por un malvado
que solo tiene fango en su presente
y solo tiene cieno en su pasado!

¿Cuándo, entre honrada y entre noble gente,
podrás ser tan mezquino y despreciable
levantar, como tú, limpia la frente?

Deja á ese desalmado miserable
que al hablar de tu vida como un necio
de sus rencores y sus vicios hable;

De su lengua soez no hagas aprecio
y si le quieres ver desconcertado
«responde á su rencor, con tu desprecio.»

A mas noble misión estás llamado,
y hallarás quien te estime y te defienda
mientras exista un corazón honrado;

y á la postre y al fin de esta contienda
tú lograrás ganar honra y provecho
y él.... seguirá amarrado á su trastienda.

Y cuando mire convertida en hecho
la bendita ilusión de tu esperanza
¿qué venganza mejor que su despecho?

Ten siempre en tí y en tu valor confianza
pues pasa, al fin, la tempestad rugiente
llega, al cabo, risueña la bonanza,

y están despues mas diáfano el ambiente,
mas claro el sol, mas verde la pradera

y el infinito azul mas trasparente....

¿Que para herirte mas, con maña artera
dá bombos y te pone á un ignorante
como rival? ¿Y qué? ¡Calla y espera!

Dura la falsedad solo un instante,
y la verdad, en cambio, prevalece
cada vez mas segura y mas triunfante;
todo vano fulgor desaparece;
solo el ardiente sol, solo su lumbré
perenne en el espacio resplandece!....

¿Temes que la inocente muchedumbre
crédito preste á la calumnia infame
que trocar quiere al bien en podredumbre?

Pues permite que cándido te llame;
el pueblo ya ha cambiado de destino;
ya la mano del déspota no lame;

ya la cultura á visitarle vino,
y aunque con torpe fin hay quien le halaga
no comulga con ruedas de molino.

El poder de los réprobos se apaga
«y cuando rasgue el pueblo sus caretas
¡cuánta llaga veremos! ¡cuánta llaga!»

Desprecia, pues, sus cábalas secretas,
á mas alta region alza tu mente,
á la hermosa region de los poetas,

y si en su torpe afán sigue insolente,
si tu honradez conoce y la degrada....
entonces ¡ay!.... ¡qué caiga despiadada
la maldición de Dios sobre su frente!

I. O.

SONETO..... CON GOTAS. (1)

En broma.

(Á mi buen amigo Niceto Menéndez.) (2)

Me llaman presumido, según veo,
despues de haberme puesto como un trapo....

¡Pues, señor! ¡Como guapo, no soy guapo!...

¿Pero feo?... ¡Un demonio! No soy feo....

Por más que aquel cantar leo y releo
la menor alusión en él no atrapo,
y el cantar en cuestión es un guiñapo
con el que á nadie molestar deseo....

También á Tarfe presumido llaman
y es de los chicos más encantadores,
según las niñas de Gijón proclaman.

Sin pincharles, se dan por ofendidos,
y les llamamos malos escritores

¡y vienen, y nos llaman presumidos! (3)

RICARDO J. CATARINEU.

(1) ¡Digo, con notas!

(2) Que con tanta gracia ha tratado de esta cuestión.

(3) ¡Qué venganza, señores!
¡Jamás igual la vieron los nacidos! (*)

(*) Las notas son de Tarfe.

LOS ULTIMOS MONOS.



—Pues sí, se van de repente
Pepe y Tarfe á lo mejor.
—Pues hacen perfectamente,
¡sí, señor!



Una cabeza de estudio.



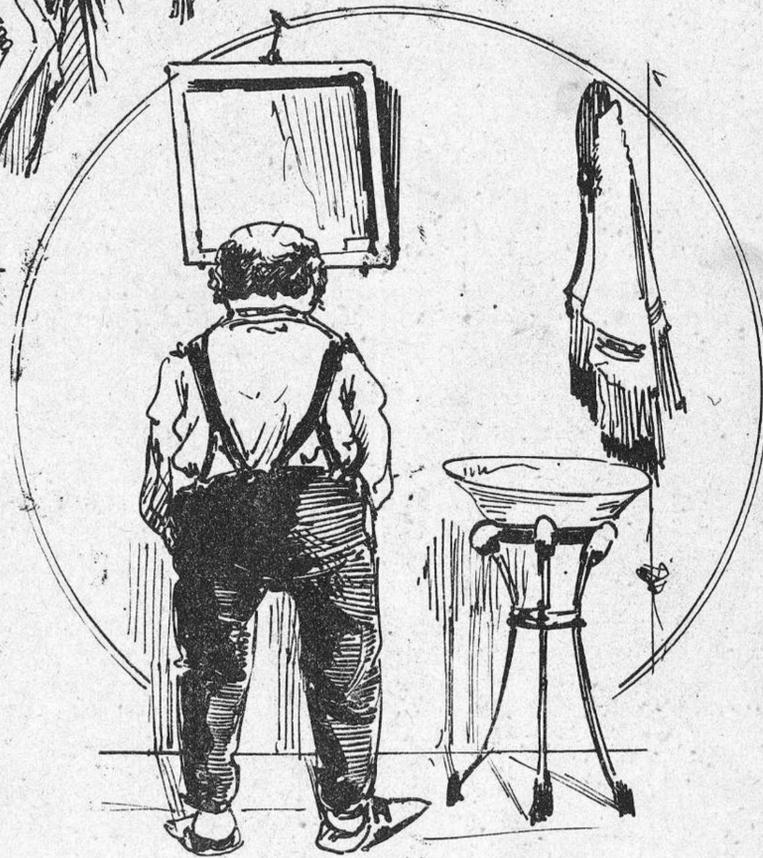
En Londres habrá destripadores y todo lo
que ustedes quieran, pero cierta casta de pája-
ros ¡quíá! ¡Ni por asomos!



—¿Pero ya non hay COMEDIA de véres?
—De véres.
—¿Y nunca mas?
—¡Nunca jamás!
—¿Entós en que vamos á gastar la perrona?
—¿Qué sé yo? ¡en rapé, neñal!
—¡Mia pa ahí como en sin querer se fay una
viciosal.....



Otra que tal.



—Será un tunante quizás
pero aunque sea un tunante
vale mas él por detrás
que otros muchos por delante.



—¿Mozo? ¡Café y LA COMEDIA!
—Ya no hay COMEDIA, señor!
—Pues si ella falta, ¿qué tiene de particular
Gijón?



Tronamos, querida Inés,
si, el Señor no lo remedia,
porque el mundo anda al revés.
¡Si hasta tronó LA COMEDIA!
¡Ya lo ves!



SONETAZO.

A... ESOS.

¡Soy inmodesto, sí; soy inmodesto!
Sin rodeos ni ambages lo declaro;
Pero es que con vosotros me comparo
Y que valgo yo mas..... es manifiesto.

Mis lectores simpáticos por esto
Distinguen la inmodestia del descaro,
Y concluyen diciendo—¡Pues es claro!
¡Si Tarfe vale mucho!... ¡Por supuesto!

¡Que hay gente tan cerril, tan insensata
Que en vez de ir á los bancos de la escuela
Inútilmente de humillarle trata
Y perseguirle y amolarle anhela?
Pues Tarfe, al cabo, les dará la lata.....
Porque hace tiempo que murió su abuela.

Picadilla.

Ya habrán visto nuestros lectores los hermosos tercetos que dedica á Tarfe un famoso poeta que estuvo en Gijon este verano y que firma con el pseudónimo I. O. (Indalecio Olmedo). Estamos en un todo conformes con su *sabroso* contenido, que es la quinta esencia de la verdad y de la justicia, y damos á su valiente autor las mas cariñosas gracias.

Los cielos me son testigos
de que esos tercetos cortan
el vuelo á mis enemigos.....
¡Así, lectores, se portan
los verdaderos amigos!



Ya sé que os han escocido los elogios que de mí hizo *en pleno* Casino Muselista un celebrado autor dramático que cuenta en su brillante carrera literaria tantos triunfos como obras ha escrito, y por eso tratásteis de indisponerme con él, aunque *¡nequaquam!*

Vuestros esfuerzos supremos
contra mí no son bastantes.
¿Creeis que todos son memos
é ignorantes?

Tengo la satisfaccion
de que toda la opinion
de la gente de valía
que estuvo este año en Gijon
se hallaba de parte mía.

Con que ¡eal! ¡á tragar, á tragar saliva, so
envidiosos!

Tenemos entendido que se vá á publicar el número primero y último de un periódico titulado «Tarfe,» que seguramente dará que sentir á algunos zascandiles. Dicho periódico traerá el retrato del simpático autor de las Mesas Revueltas.

Del todo desconocemos
del colega el contenido;
pero, en fin, lector querido,
¡ya veremos! ¡ya veremos!



Damos las gracias á la prensa en general por lo bien que ha recibido nuestra humilde publicacion y nos despedimos de ella con las lágrimas en los ojos..... sin excluir á «El Musel,» en el cual se ha elogiado á un papelajo escrito *en absoluto* contra Tarfe, cuando Tarfe colaboraba en «El Musel» todavía. Además, este mismo periódico, «El Musel,» ha tenido la delicadeza de echar en cara á Tarfe el sueldo (los célebres *veintiuno*) que allí se le daba, cuando se separó *amistosamente* de su redaccion despues de once meses de campaña.

Sepan propios y extranjeros
con admiracion extraña
¡que aun existen caballeros
en España!

Y que no se queden bizcos por tan poca cosa.
¿Estamos?



¿Qué importa que improprio tras improprio
Nos arroje la envidia con torpe calma?
¡Yo sé que las personas de buen criterio
De tal accion protestan con toda el alma.
¡Y cómo á las personas sin criterio nos las
pasamos nosotros ¡or las narices!...
¡Ahí verás tú!

Mi amigo Catarineu, jóven poeta que ha sido objeto de los mayores elogios por parte de casi toda la prensa española, se vé estos dias asediado por preguntadores importunos que quieren enterarse, á todo trance, de lo que le ha ocurrido en Gijon con cuatro *litteratos de aldea*.

Y hasta un sujeto de Ceares
le dijo:—¿Oiga usted, señor?
Es usted, acaso, el autor
del cantar..... de los cantares?



— Sus versos no son malos; son peores;
Lo confiesan con mucho desparpajo.
— ¡Pero alegan que son trabajadores.
— Pues váyanse al..... trabajo.
Trabajadores, ¿eh?
A otro perro con ese hueso.
Y el que no te conozca, que te compre.

— ¿Habrá alguno que pueda definir
Su ignorancia mayúscula y su error?
¡Si dicen que no saben escribir!
¿Por qué fundan periódicos, señor?

¿No han leído ustedes el sensato artículo que publicó «El Grito del Pueblo» firmado por nuestro buen amigo Alejo Gutierrez?

¿Verdad que este joven dá pruebas en él de un talento y de una hombría de bien poco comunes?

Pues ¡ya lo verán Vds! no faltará quien se meta con él, no para censurar su trabajo, sino para insultarle personalmente y hasta para calumniarle si es preciso.

¿A qué no me equivoco?

¡Quiá!..... ¡Conozco ya tan bien el pañol...

Mas que eso no te asuste
querido amigo:

Todos los que algo valen
están contigo.

Y á pesar de sus dichos
extravagantes

con esos van tan sólo
los ignorantes.

Con que ¡ánimo y á vivir y guerra abierta y
sin cuartel á la mala fé y á la ignorancia!
Y vengan esos cinco.

Dicen que al segundo número del experpento de los seis *retulos* tronó LA COMEDIA GIJONESA.
¡Jil ¡Jil!

En primer lugar, primero tronaron cinco de sus papeluchos y nosotros, con la delicadeza y la buena educacion que nos distinguen, no hemos dicho una palabra ni les hemos cantado ningun *responso*.

Y en segundo lugar LA COMEDIA deja de publicarse porque sus autores se van con la música á otra parte, despues de seis meses de *brega*, segun anunciaron desde el principio.

Y aunque sigais hablando de ese modo
Para poder meter peces por ranas,
¿A mí que mas me dá? Despnes de todo,
¡Nunca tendreis de vida seis semanas!

Y nosotros hemos tenido veinticinco.
Y eso contra viento y marea.
Y no tenemos mas porque no queremos.
¿Verdad, lectores?
¿No es cierto, anunciantes?
¡Ah! ¡Y á propósito!
¿Por qué no sacais cubierta también?
De ese modo el plagio no dejaria nada que desear.

Digo, ¡se me figura!
¡Jil ¡jil!



Conste que mi amigo Catarineu no ha querido aludir á nadie en el siguiente hermosísimo cantar:

**Como no hay cosa buena
sin cosa indigna
cuando nació el talento
nació la envidia.**

¡De modo que el que se pique!...

— ¿No se acuerda V. de la guerra que les hicieron á los anuncios?... ¡Envidiosos!...

— Y V. no se acuerda tambien de lo que patalearon porque el maestro Gayof escribió un paso doble, el mejor que salió de su caletre, y no solo se lo dedicó á Tarfe y Pepe, sino que le llamó LA COMEDIA GIJONESA?

— ¿No hé de acordarme, hombre, no hé de acordarme? Si hasta le dijeron en letras de molde que no debia tocarle mas ó cambiarle el título, en todo caso.

— Eso es; y titularle El... ó El... ó...

— ¡Esol!

— Son unos envidiosos
con gran perfidia...

— Sí; pero disimulan
tan mal su envidia!...

— Que hasta el mas tonto
sus infames designios
conoce al pronto!

— ¡Ni los chiquillos, hombre, ni los chiquillos!

— En efecto; ¡ni los chiquillos!



BOMBOS MÚTUOS Y..... MERECIDOS.

Mis queridos lectores: sé que nada soy y nada valgo y no extraño, por lo tanto, que se hayan *metido conmigo* ciertos caballeros, por encima de los cuales me

R. 2950
2011

elevo una infinidad de codos. ¡Pero meterse con Pepe que tan bien dibuja y que tan soberbias caricaturas nos ha propinado!... ¡Vamos! eso no merece perdon de Dios! Es una infamia que no tiene nombre. ¡Sabiedo, como saben, que vale mucho, portarse con él de ese modo y desprestigiarle de esa manera en vez de darle ánimos para que siguiera trabajando y llegase á ocupar el distinguido puesto que, pese á quien pese, le espera!

Yo protesto con toda mi alma de tan notoria y envidiosa injusticia y en la seguridad de que vosotros hareis lo mismo, se pone á vestras órdenes vuestro seguro servidor y amigo

Tarfe.

Simpáticos lectores míos: la cuestion de bandos nos trae á mal traer y no me choca, por eso, que se haya tratado de desprestigiar, aunque en vano, á mi compañero el intrépido Tarfe que, como todos sabeis, llegará á ser dentro de poco tiempo bastante mas de lo que sus envidiosos quisieran.

Nada tiene de particular que me hayan insultado á mí, porque estoy desposeido de toda clase de méritos; pero ¡atacarle á él que tantas pruebas nos ha dado de su imaginación y de su talento!...

Los mismos que ántes le elogiaban y le ponian en los cuernos de la luna, son hoy los primeros en herirle y mortificarle. Y ¿por qué? Por el grave delito de escribir literariamente en "El Comercio," sin ser apagadorista, ni, es claro, ni muselista tampoco. ¿Cómo? ¿Así se pierden la inteligencia y el talento de un dia para otro?

Se vé, pues, la mala fé y la falta de lógica con que se juzga, y no dudando que vosotros penseis como yo, se ofrece vuestro afectísimo y leal servidor y amigo

Pepe.

SOLILOQUIO.

Se me ataca.... ¿Y por qué? Vamos á ver, ¿por qué? ¿Qué hice yo? ¿Escribir poesías y artículos? Pues censúrense mis artículos y mis poesías, si es que lo merecen, y no se recurra á la calumnia ni á los supuestos defectos personales para desprestigiarle.

¿A quién ofendí yo? ¿á quién provoqué? ¿Al director de "El Porvenir?" Pues primero se metió el conmigo; yo no hice mas que contestar á sus insultos. Y además, que me conteste él, que se defienda él; que no me eche á otros que ninguna ofensa recibieron de mí y ni siquiera me conocen; que tenga la nobleza de firmar sus trabajos como yo firmo los míos. ¿No es esto lógico? ¿No es esto razonable? ¿Habrà persona alguna, por torpe que sea, que no vea que la razon está de mi parte? ¿Cómo hé de discutir yo con gente que no sabe escribir y que si le demuestro que escribe mal me responde llamándome ladrón, vervi-gratia? ¿Es eso discutir? ¿Son esos argumentos? ¿Demuestra eso algo que no sea groseria, mala fé y falta de educacion?...

Pues, ¿entonces?...

¡Y que haya gente ignorante que se deje fascinar y crédito llégue á dar á injuria tan repugnante!

¡Y luego dicen que el mundo marcha!...

¡Sí! ¡marcha!..., pero hácia atrás como los cangrejos. Y esa misma gente, ese puñado de inocentes que hoy está en contra mía, ¿no se acuerda que quien hoy me critica, fué el primero en elogiarme cien y cien veces no hace mucho tiempo todavía?

¡Si es lo que yo digo! A muchas cabezas les falta un tornillo... y á muchos corazones les sobra envidia y les falta buena intencion!

¡Qué vida esta!

Tenemos el *al o honor* de decir á nuestros lectores que ni una sola vez hemos manchado las columnas de nuestro semanario, insertando en ellas el nombre del periódico de los seis títulos... y no nobiliarios.

¿Y no vé en esto hasta el mortal mas necio El colmo del desden y del desprecio?



¡Es claro! El domingo se nos descolgarán con un número lleno de habas, poniéndonos como chupa de dómine y diciendo que han enterrado LA COMEDIA, aunque de sobra saben que no háy tal cosa.

Pero eso segun creo,

¿Qué será, lector mio?

El derecho, no mas, del pataleo

Y por adelantado ya me rio.

Y conmigo se rien tambien todas las personas que tienen dos dedos de frente.

Es decir, todos los habitantes de Gijon.

EN SERIO.

A... ESE.

Te cegó la pasión, bien lo comprendo,
Y por eso me heriste sin motivo
¡A mí, que siempre noblemente escribo
Y que mi honrada pluma jamás vendol

De tus torpes calumnias me defendo
Con alma recta y corazon altivo,
Y como en paz con mi conciencia vivo
Desprecio el daño que me estás haciendo.

Me heriste, sí, con implacable encono
Sin que jamás halláras en mi abono
Ni virtud, ni talento, ni decencia;
Mas yo, como vengarme no ambiciono,
A pesar de tu infamia te perdono....
¡Y ojalá te perdone tu concienal



Tarfe
Pepe
J. D.